

A la atención del Concejal Delegado de Mayores y Presidente del Consejo Rector de la Universidad Popular  
D. José Vicente Gonsálbez.  
Distinguido Sr. Me dirijo a Ud. Como me enseñaron mis padres, desde el más profundo respeto. Soy Juan Galán Miquel, un anciano de 87 años que desde el día 12-08-2013, fecha en que falleció mi esposa, he estado sumido en un aislamiento social casi absoluto, con un trato social casi inexistente.  
En el año 2022, mis hijas me dijeron: “Papá en la Universidad Popular dan clases de muchas disciplinas, y es posible que alguna te puede ser interesante” me acerqué y entre otras vi “Estimulación Cognitiva”. En ese momento una joven me preguntó ¿Necesitas ayuda?, respondí: Sí quiero matricularme en Estimulación Cognitiva. Me dijo bien sube a clase con nosotras y luego te matriculas. Resultó ser Sandra Pardo la profesora de Estimulación Cognitiva. No sabría decir en qué es más grande, si como persona o como profesora. El caso es que cambió mi vida por completo, encontré un grupo de personas con inquietudes, que despertaron en mí la otra cara de la vida, la que por mis circunstancias había olvidado. Durante el curso, como complemento a las clases, hacemos excursiones culturales a pueblos, museos, exposiciones de arte, sesiones de cine y teatro para ver películas y obras relacionadas con la estimulación cognitiva.  
Y ahora, cuando ya estamos pendientes de qué podemos hacer el próximo curso, qué temas vamos a estudiar para comprender mejor nuestro cerebro, compartir experiencias y ampliar puntos de vista; cuando hemos vuelto a encontrar la importancia de la relación social, sin recibir explicación ninguna nos comunican que el próximo curso ya no podemos matricularnos en Estimulación Cognitiva porque se ha eliminado, sin ofrecer una alternativa similar.  
Lo curioso y triste es que Uds. han suprimido algunas clases, sólo en la Malvarrosa y resto de poblados Marítimos; mientras que leo en algún medio de comunicación que en otras zonas se han ampliado de forma muy considerable clases y temas. La opción de desplazarse hasta otras Universidades populares, si hubiese plaza, no es viable por nuestra edad y condiciones físicas.  
Me pregunto ¿Esto es sólo por economía? Pienso que no debe ser éste el motivo, puesto que, si como parece se van a ampliar zonas y clases y mejorar las condiciones del profesorado, cosa que aplaudo. Pero me entristece y preocupa que en una zona tan marginada culturalmente como es la Malvarrosa, encima a los mayores se nos castigue quitándonos un punto de encuentro; un refugio donde relacionarnos y un lugar donde mejorar nuestra salud mental, entre otras cosas. Las personas mayores que queremos seguir sintiéndonos vivos y útiles, nos vemos excluidos con este tipo de decisiones.  
Por lo que les pido que reflexionen y no nos dejen en el olvido. Si el motivo es el económico, aunque nuestra pensión no es boyante, estamos dispuestos a pagar una cuota algo más alta y poder conservar nuestras clases, nuestro contacto personal... ¡sentirnos como personas útiles en la etapa final de nuestra vida!

Para finalizar, si no se trata de una decisión política...y aunque así fuera, les pido en mi nombre y en el de todas las personas que nos hemos quedado sin clase que, por favor, vuelvan a habilitarlas en la Malvarrosa y otras aulas del Marítimo.  
Atentamente: